

---

## *El Camino de Almanzor a Santiago*

JOSÉ VALVERDE MADRID

Vamos en esta comunicación a tratar de un camino que tuvo mucha fama y es el de la conquista de Santiago por Almanzor en el año 997. La salida de la expedición, que fue muy numerosa, se hizo el día 3 de julio de dicho año tras haber desfilado por la almusafa cordobesa. Se utilizó la calzada romana del norte de Córdoba ya que esta capital era una encrucijada o centro de calzadas.

En una obra del sabio arqueólogo Félix Hernández sobre «Los caminos de Córdoba por el noroeste en época musulmana», podemos seguir en su plano hasta los días de la expedición y sitios donde pernoctaban las fuerzas principalmente de caballería y con carros para enfermos y repuestos, pues el grueso de infantería y pertrechos iba por mar, recordemos que el Guadalquivir por Córdoba era navegable y estaban los astilleros califales primeramente allí. La primera jornada fue a el Vacar, donde había un castillo musulmán, luego a Viandar, Azuaga, Retin, Alange, Mérida, Montánchez, Cáceres, Alconetar, Coria, Valverde, Sabugal, Guarda, Viseo, Lamego, Oporto —donde cargó la infantería y pertrechos que venía en la flota—, Guimaraez, Morrazo, Braga, Porto, Valenza, Valladares, Redondela, Vigo, Pontevedra, Padrón, Iria y Santiago a donde llega el día 10 de agosto. Aún después siguió a La Coruña en persecución del enemigo<sup>1</sup>.

La ruta almanzoreña fue por el llamado camino de los nafsas o vascos hasta Coria y allí se desvía a Oporto por la calzada. Buscaba como es natural Almanzor, como así lo hizo en la campaña de Barcelona años antes, tener un flanco —que era el izquierdo— protegido por el mar y así sólo tenía que temer al enemigo que le viniera por el otro flanco o de frente. El regreso fue por el mismo camino y nuevamente reembarcó la infantería y lo conquistado simbólicamente de las puertas y campanas, que llevaban los prisioneros, para Córdoba, siguiendo la caballería y carros por la ruta de la plata. Los regalos a los condes que se le unieron y que le prestaban vasallaje fue en tapices, botes de marfil y espadas y la despedida de ellos fue con una gran parada militar.

Almanzor no era cordobés sino algecireño, muy aficionado al estudio, destacó de tal manera en la corte cordobesa que con veintiséis años fue intendente de la casa del príncipe heredero de Alhaken II, el sabio califa, llamado Hixen. Sus modales finos y corteses le granjearon la amistad de la mujer del califa Aurora, una de sus más conspicuas favoritas. Para sofocar una rebelión en Tangel fue de intendente con Galib y fue un gran éxito la expedición que volvió a Córdoba con el cabecilla revoltoso prisionero en el año 974.

Dos años después —el 2 de febrero del 976— murió el califa y aunque hubo una conspiración de eunucos para que no sucediera Hixen II y lo hiciera su tío Moguira, Almanzor, que ya era visir, sofocó el golpe de estado y luego sistemáticamente prosiguió las expediciones de verano contra los cris-

<sup>1</sup> «Los caminos de Gafic a Toledo», en *An-Andalus*, 1967, pág. 277.

tianos. Casó con la hija de Galib, Asma, en el año 978 y de visir pasó a Hachib pues Mosafi —que era el que le había obligado a matar Almanzor a los eunucos— tenía pendiente proceso y causa por malversación de fondos. Murió Mosafi prisionero y pasó Almanzor a Hachib. Creó el nuevo ejército formado mucho de él con soldados cristianos y mauritanos a los que añadió berberiscos mercenarios pues sostenía que los andaluces, acostumbrados a la buena vida y placeres de las ciudades, no estaban en condiciones de hacer las campañas que él deseaba.

Podemos decir que gracias a la reforma del ejército no conoció la derrota durante el largo cuarto de siglo de su mandato. Tuvo que ser duro incluso con sus hijos que conspiraban contra él y dos de ellos murieron en los complots. Lo que nos ha probado Cotarelo es que ni Almanzor estaba casado con hija alguna de conde castellano ni la expedición a Santiago fue por castigar al suegro de Almanzor Bermudo II pues, ni por las fechas, ni por la realidad histórica coincide.

También es una fantasía lo de la batalla de Catalañazor pues Bermudo II había muerto en el 999, Garci Fernández en el 995 y Garci Sánchez en el 1000, así que ¿qué condes castellanos le derrotarían? Lo que ocurrió es que venía muy enfermo, hasta en parihuelas, de la expedición del verano del 1002 y murió de su enfermedad en Medinaceli como sostiene Dozy basándose en el Toledano, el Tudense y en el silencio de los cronistas musulmanes. Por el contrario Masdeu, Lafuente, Tuy, Rada, Mariana y Saavedra afirman su certeza.

#### EL ARTE EN TIEMPOS DE ALMANZOR

Primeramente tenemos que tratar de su gran obra que es la ampliación de la mezquita de Córdoba en más de una tercera parte de su aforo. Obra que hizo rápidamente y en la que, él mismo, colabora con los alarifes pues se había cundido por Córdoba que era irreligioso y para demostrar que no lo era hizo dicha ampliación. Es bellísima esta parte y sus portadas las mejores de la Mezquita, sin llegar a tener el lujo de las dos últimas ampliaciones de los califas que precedieron a Hixen II. Otras obras que hiciera en Córdoba fueron otros puentes, pues el romano no era ya en aquellos tiempos bastante para el tráfico con las edificaciones de Se-

cunda, un barrio musulmán fuera de la ciudad. También es de su tiempo la llamada Torre de San Juan de una gran belleza.

En cuestión de artes industriales la tapicería brilló a gran altura, los bordados y los tejidos, de los que es muestra —el almeizar de la Real academia de la Historia de Madrid— los marfiles —solamente con citar los de su tiempo tenemos la mejor muestra de este arte, así, están los botes y cajas de Florencia, Museo del Conde de Valencia de don Juan en Madrid, Museos Arqueológico y del Louvre, el de Pamplona, la de San Isidoro de León, el tablero de la colección Gómez Moreno, las placas y caja de Nueva York, la del Museo Victoria y Alberto de Londres, los brazos de cruz del Museo Arqueológico de Madrid y del Louvre, la caja de Carrión, etc. etc...

Los espaderos cordobeses tenían fama y ponían marfil en las empuñaduras, cosa que se siguió por el arte granadino musulmán de la belleza de las espadas y estoque de Boabdil conservadas en el Museo del Ejército, donde está también la espada de Aliatar, mencionemos también el puño de espada cordobesa de tiempos de Almanzor del Museo Británico y la espada de colección particular cordobesa llamada de Almanzor, la daga de Reduan en el Museo del ejército y la espada de San Marcelo de León, hoy del Museo Arqueológico Nacional obra bellísima y procedente de la donación del victorioso Almanzor a un conde castellano que le ayudaba en sus conquistas. También proceden de donaciones de él muchos de los botes y cajas de marfil que para los familiares de dichos condes llevaba el gran militar.

Como si dijéramos parte especial de la comunicación señalaremos las características de estas muestras del arte califal en los pocos ejemplares que han llegado a nosotros.

#### LA CAJA CILÍNDRICA DE ZAMORA

Es la primera que se conoce de su especie y la descubrió Gómez Moreno entre otras piezas de un arca de la catedral de Zamora, siendo adquirida por el Estado en el año 1926 en la suma de 25.000 pts.

Es de marfil y mide 180 milímetros de alto por 103 de diámetro y su tapa es cónica. Una ancha bisagra con dos abrazaderos articula la tapa a la caja y lleva la otra una aldaba de cierre que termina en una

chapa. Todos estos herrajes son de plata trabajados a buril y pintados luego de negro y esmaltados.

Tiene la caja un cordón doble con un ataurique variadísimo con hojas de todos los tipos y rosas de seis pétalos con botón central, cuatro parejas de pavos reales afrentados y otras cuatro parejas de gacelas y arriba otras cuatro parejas de pájaros también adosados con la cara vuelta. La inscripción de la pestaña de la tapa ha sido leída primero por Gómez Moreno y luego por Levy Provençal así:

«Bendiga Dios al iman, siervo de ala. Alhaquen, Almostasir Bila, comendador de los creyentes, porque mandó hacer esto para la señora madre del Príncipe Abderrahaman, por mediación de Dorry el Pequeño, el año tres y cincuenta y trescientos».

Corresponde este año al 964 y dos años antes había nacido el príncipe a que se refiere la joya.

Dorry era esclavo, señor de Baeza, segundo mayordomo del palacio y pereció a manos de los soldados de Almanzor, después de una escena personal violentísima con éste, a la caída de los esclavos el año 976, ya entronizado Hixen.

Gómez Moreno dice de esta caja es tan importante, o más, que las demás del arte califal.

#### LA CAJA DE FITERO

Es de marfil de planta rectangular y mide 162 milímetros de largo, 96 de ancho y 122 de alto, labrada la caja en una pieza y la tapa en otra. No tiene herrajes y sólo conserva la huella de ellos.

La encontró Cabré en 1923 y su ornamentación se reduce a un ataurique vegetal de tallos largos y hojas en una labor profunda cual la de la caja de Zamora.

Procedía de un monasterio existente en Fitero y hoy está en la parroquial y en el borde de la tapa leyó Gómez Moreno lo siguiente:

«En el nombre de Ala, bendición de Ala, felicidad y dicha y alegría y gracia para su mas amado hijo. Entre las cosas que se hizo en Medina Zahara el año cinco y cincuenta y trescientos hizo Halaf».

La frase amado hijo suscitó polémica entre los eruditos. Asin y Gómez Moreno traducen «*wuilada*» de esa manera mientras Levy Provençal y Baldomero Montoya leen «*walada*» y en lugar de eso es «a la mas querida de sus mujeres fecundas»,

pues ella —Aurora— ya sexagenario Alhaken II le dio dos hijos Abderrahaman e Hixen. Desde que ocupó el califato es cuanto tuvo los dos hijos, los dos de la rubia vasconada y esto colmó las aspiraciones paternas del califa, de ahí el regalo que apareció en Fitero pero procedente de Córdoba y del mejor arte califal cordobés.

Halaf el artista es el que dirigía el taller de Medina Azahara y hay que diferenciar esta obra que es netamente suya de otras que veremos a continuación y que son de su taller pero no de él mismo. Hay algo característico en la incisión profunda en el marfil que denota su arte.

#### LA CAJA DEL MUSEO DEL INSTITUTO DEL CONDE DE VALENCIA DE DON JUAN

En este museo procedente de una colección francesa la de Bedroire Chambriere Arles, la que la exhibió en una muestra de arte musulmana en el Museo de Artes decorativas parisien. Luego comprada por el Conde de Valencia de Don Juan es una de las joyas de este museo sito en la calle Fortuny de Madrid.

Es una caja de planta rectangular y de tapa plana. Mide 83 milímetros de largo, 58 de ancho, 45 de alto y está labrada en dos piezas. Tiene herraje de bronce sobredorado, es de iguales motivos ornamentales que la caja de Fitero y en la pestaña lleva una inscripción cúfica que así traduce Gómez Moreno:

«En el nombre de Alá, bendición de Ala, prosperidad, felicidad y alegría para la hermana del Califa por la labor hecha en Medina Zahara el año cinco y cincuenta y trescientos».

Levy traduce «*walada*» y en lugar de hermana dice «la más fecunda», al igual que en la caja de Fitero.

#### LA CAJA PLANA DE LA COLECCIÓN GOUPIL DEL MUSEO DE ARTES DECORATIVAS DE PARÍS

De planta rectangular y de tapa plana mide 122 milímetros de largo, 76 de ancho de 82 de alto y lleva dos bisagras y en la tapa dice:

«En el nombre de Dios. Bendición per-petua de Alá, protección cumplida, asistencia eminente, paz completa, bienes abundantes».

dantes, bendiciones renovadas y seguridad a su poseedor. Entre lo que hizo el año cinco y cincuenta y trescientos».

También es del año 966 como las anteriores y del taller de Halaf con una combinación parecida a la caja elíptica de plata, siendo ésta de marfil, del Museo Arqueológico Nacional.

#### TAPA TUMBAR Y TABLERO ANTERIOR DE UNA CAJA DEL MUSEO VICTORIA Y ALBERTO DE LONDRES

Son dos piezas de un mismo objeto de marfil, desprovistos de herrajes y la tapa mide 127 milímetros de largo, 71 de ancho y 28 de alto y el tablero es menor 95 por 72 más 95 milímetros de largo. Las englobamos en el mismo objeto que ignoramos si fue caja o qué fue pero la profundidad de su labor netamente califal y del taller de Halaf —o quién sabe si de este mismo— nos inclina a esta tesis no a las que fuera un taller de Cuenca como por algún autor se sostiene.

#### LA CAJA CILÍNDRICA DE HALAF DE LA HISPANIC SOCIETY DE NUEVA YORK

Es abombada, de marfil, como el bote de Zamora y mide 135 milímetros de altura por 87 de diámetro, doble bisagra para sujeción y para la aldaba y con un decorado de ataurique con un buen dibujo que en la pestaña de la tapa se lee en caracteres cúficos esto:

«Es mas bello que un cofrecillo adornado con pedreria y sirve de receptáculo al al-canfor y al ambar, su vista es para mi el mas bello espectáculo y me inspira generosidad hacia el infeliz que viene a mi casa. Hecho por Halaf».

Es algo sensacional esta caja americana del mismo Halaf y para él, pues no está dedicada a nadie.

#### LA CAJA PLANA DE LA COLECCIÓN CONRAD DEL MUSEO NACIONAL DE FLORENCIA

Antes era de la colección Robinson quien la vendió a Conrad y antes era de la iglesia de Logroño. Mide 129 milímetros de largo, 93 de ancho y 69 de alto y está formada por tableros de marfil cla-

vados por sus aristas sobre madera y labrados en un ataurique cordobés califal. Con error se dice en el catálogo italiano que es del siglo XV cuando se ve bien claro que es califal del X. En ella se ven las influencias orientales de los animales y los medallones no son lisos ni lobulados sino una estrella de ocho puntas. Los herrajes ornamentales son afiligranados como en el arco puro cordobés y sin esmaltes como la arqueta de Gerona.

En la pestaña del ajuste de la tapa de la caja se lee esto:

«En el nombre de Alá, la bendición de Alá, la prosperidad y buena fortuna, perfecta salud y paz, de entendimiento, constante placer y deleite, para el propietario de esta cajita».

#### LA CAJA PLANTA DE LA COLECCIÓN DAVILLIER EN EL LOUVRE DE PARÍS

Es rectangular de tapa plana de marfil y sin herrajes, pareciéndose a la de Florencia en la disposición de los motivos ornamentales de la tapa, dos águilas, dos conejos, dos leones y dos gacelas son su decoración y es califal cual la florentina. No tiene inscripción alguna.

#### LA CAJA PLANA DE SAN ISIDORO DE LEÓN

Sólo mide 46 milímetros de largo, 12 de ancho y 31 de alto y es la más pequeña caja de marfil califal conocida y no tiene inscripción.

#### TABLERO ANTERIOR DE UNA CAJA DE LA COLECCIÓN GÓMEZ MORENO

Lo adquirió en Burgos don Manuel Gómez Moreno y es califal del siglo X sin vacilar. Mide 102 milímetros de ancho por 46 de alto.

#### LOS DOS TABLEROS DE UNA CAJA DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL DE MADRID

Proceden del remiendo de la arqueta de las Bienaventuranzas de San Isidoro de León y miden 59 por 25 milímetros y 46 por 25 respectivamente los tableros posterior y de costado de una caja netamente califal y del taller de Halaf. Una gacela,

un grifo y dos leones sentados afrontados los adornan y su orla es lisa.

#### LA CAJA CILÍNDRICA DE MOGIRA DEL MUSEO DEL LOUVRE DE PARÍS

Es de alto 15 centímetros por 8 de diámetro, de marfil califal y ya con representaciones humanas de músicos y cazadores con azor. Se dice que es importada de oriente pero la inscripción es netamente cordobesa y, así dice en el borde inferior de la tapa:

«Bendición de Ala, favor y alegría, Prosperidad para Mogira, hijo del comendador de los creyentes, compa-dézcase Alá de el. Esto fué hecho el año siete y cincuenta y trescientos».

Ya se sabe el triste final del príncipe Mogira a quien se dedicó la caja. En la sedición de los esclavos para hacerle Califa a Mogira las fuerzas de Almanzor lo mataron pues querían matar a Hixen II, el hijo del califa que ya había jurado su cargo.

#### LA CAJA CILÍNDRICA DE ZIYAD EN EL MUSEO VICTORIA Y ALBERTO DE LONDRES

De medidas 179 milímetros de alto por 116 de ancho es muy parecida a la anterior y de igual procedencia —el Sr. Riaño—. Tiene tres en vez de cuatro medallones animados; —escena de corte, alconero y damas en elefante— y la tapa tiene amplia bisagra y en su borde se dice:

«En el nombre de Alá, clemente y miseri-cordioso, bendición de Dios y prosperi-dad y felicidad para Ziyad ben Afla, jefe de la Xorta superior, esto fue hecho en el año nueve y cincuenta y trescientos».

En efecto el año 970 era seis años en que Ziyad se pudo al lado de Almanzor contra Mogira, siendo luego nombrado Prefecto de Córdoba.

#### EL BRAZO DE CRUZ DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL EN MADRID

Tiene de medidas 25 centímetros de longitud y al igual que los otros dos brazos que se conservan en el Louvre y la pieza de alta portátil conservada en el Arqueológico Nacional proceden de San Millán de la Cogolla, y para Gómez Moreno son

mozárabes mientras para Montoya son cordobeses y califales del año 975.

#### LA ARQUETA DE ABELMELIC, DE LA CATEDRAL DE PAMPLONA

Es la gran joya de Pamplona exhibida hace años en Madrid en una Exposición que causó sensación pues era sólo para la caja y la organizaba un banco pamplonés. Mide 350 centímetros de largo por 220 de ancho y 130 de alto. Es perfectamente cordobesa, no importada para Gómez Moreno y en la pestaña de la arqueta se dice así:

«En el nombre de Dios, bendición de Alá, felicidad, alegría, esperanza de buenas obras, retraso del momento supremo para el Hachib, Seif ad Daula, Abelmelic, hijo de Almanzor, que Ala le dé suerte. Es de lo que mando hacer bajo la dirección de su gran servidor Nomeir ben Mohamed, el amirita, su esclavo el año cinco y noventa y trescientos».

Es del año 1004, es decir, dos años después de la muerte de Almanzor y ya no lleva el título de Hachib sino, además, el de Seif ad Daula o Espada del Estado. Se titula Nomeir amirita esclavo pues ya sabemos que Abderrhaman III echó a los nobles de la corte y puso esclavos y era Nomeir hermano de Halaf alcalde por Toledo en 1002, según lápida del puente de Alcántara de Toledo. Firman la arqueta cuatro artistas: Mikfah, Hair, Obeidat y Sudhadah. Robada en 1935 fue encontrada y entregada a la Catedral.

En Braga hay otra caja cilíndrica con la misma inscripción pero en la que se inician como motivo de decoración las piñas y racimos que ya nunca faltarían en la producción de marfiles cordobeses.

#### EL PUÑO DE ESPADA DEL MUSEO BRITÁNICO Y A ESPADA DE COLECCIÓN PARTICULAR CORDOBESA

El puño es de 125 milímetros y está enteramente labrado cortado a pico en labor profunda, estriados los tallos y con rosas de cuatro y cinco pétalos con botón central. Para Montoya tanto este puño como la espada son califales de tiempos de Almanzor <sup>2</sup>.

<sup>2</sup> *Marfiles cordobeses*, Córdoba, 1979.

En cuanto a la espada almanzoreña tiene un puño menos labrado que el anterior dino formando estrías pero una curiosa particularidad y es que está la imagen del Caudillo en la hoja y de perfil. Seguramente es regalo de un conde castellano al gran guerrero andaluz. Aunque ya Domínguez Perela nos dice que en tiempo califal ya se representaba por los artistas personales en piezas artísticas<sup>3</sup>.

#### LAS PILAS ALMANZOREÑAS

Son dos las de este tiempo las que tienen verdadero interés así la del Museo arqueológico proce-

dente de Medina Zahira que tiene la fecha del año 988 que es una pila de abrevar ganado y la pila de abluciones del museo de la Almunia de Játiva, la que al parecer del Marqués de Lozoya es la pieza capital de la escultura musulmana y representa la paz almanzoreña, pues se ven mujeres amamantando sus críos, dos hombres bebiendo, otros mesándose las barbas, dos caballeros justando sus lanzas, otros tocando laúdes y otros con bastones al hombro haciendo la danza árabe de los palos.

<sup>3</sup> «Eboraria islámica», *Revista Goya*, 1986.

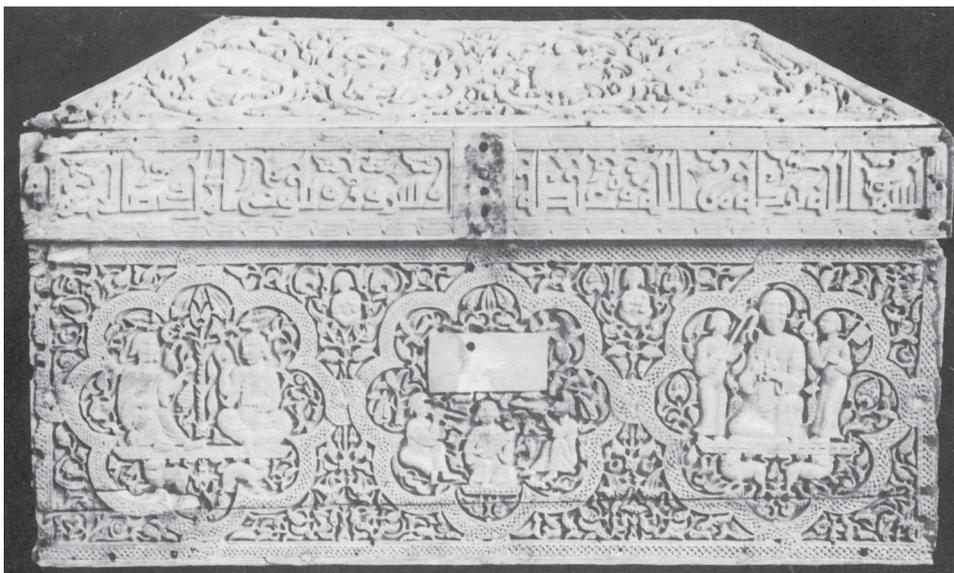


Fig. 1. Arqueta de Abelmelic del Museo de Navarra

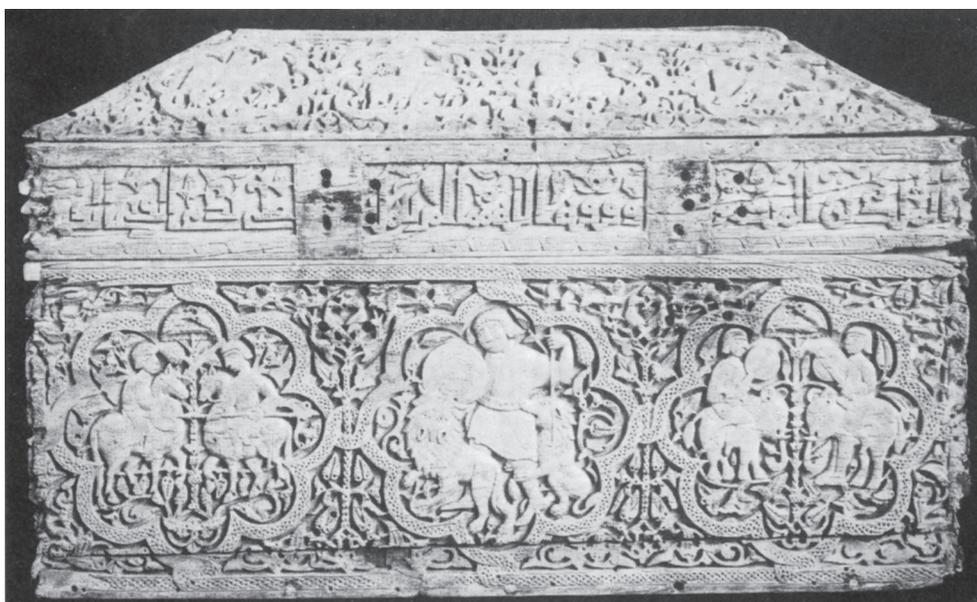


Fig. 2. Arqueta de Abelmelic del Museo de Navarra

